

exterminio. No solamente la historia de los Jueces, que se contiene en este Libro, sino tambien la general del pueblo de los Hebréos acredita esta verdad hasta la evidencia.

Aunque la mayor parte de estos Jueces de Israel le fueron dados por una particular misericordia de Dios para que le librasen del yugo en que sus pecados le habian puesto; esto no obstante muchos de ellos no tuvieron que combatir, ni que tomar las armas contra los enemigos; pero el pueblo en todos tiempos y ocasiones los miraba y respetaba como dados por el Señor, reconociendo que en ellos residía el Espíritu de Dios, o para hacerles justicia, o para vengarlos de sus enemigos. Débese advertir tambien, que cuando el Señor no enviaba estos hombres extraordinarios, cada tribu teniendo á su frente sus caudillos y ancianos ó sacerdotes, atendia á sus negocios particulares con variedad de sucesos; y estos caudillos cuidaban de mantener en pié la observancia de la ley, y de decidir conforme á la misma ley las controversias que se movian entre los hombres de la misma tribu. Los Jueces pues elegidos por la mayor parte por el mismo Dios, y algunas veces por el pueblo, tuvieron la suprema autoridad, unas veces sobre todo Israel, y otras sobre algunas tribus solamente; esto es, sobre aquella parte de la nacion que era oprimida de aquellos pueblos idólatras, de que se valia la Justicia divina como de instrumentos para castigar las prevaricaciones de su pueblo, y la ingratitud que mostraba hácia su Dios. Y esta suprema autoridad de que el Señor los revestia, no duraba solamente el tiempo en que se trataba de hacer guerra, sino que residia en ellos, aunque viviesen en paz, todo el resto de su vida, estando fiada á su cuidado la custodia de las leyes, y la defensa de la religion. Y como por la mayor parte fueron hombres de señalada virtud, bondad y fortaleza, por esto son generalmente alabados en el *Eclesiástico* <sup>1</sup>, y en S. Pablo <sup>2</sup>. Y aunque en este mismo Libro se cuentan los errores y extravíos de algunos de ellos; con todo eso merecieron los elogios que dejamos referidos, y ser contados en el número de los santos; lo que nos inclina á creer que tuvieron un fin santo y bueno. Despues de la historia de los Jueces, se refieren en los cinco últimos capitulos algunos hechos, que los Intérpretes comunmente creen haber sucedido despues de la muerte de Josué, y antes que Othoniel fuese elegido Juez. El primero es el de Michas, que hizo erigir en su casa un idolo, á cuyo servicio consagró primeramente á su hijo, y despues á un jóven Bethlemita de la casa de Levi. El segundo es el de los Danitas, que salieron á la conquista de Lais ó Dan á la extremidad septentrional de la tierra de Chanaán. Y el tercero la guerra de los Israelitas con los Benjamitas, para vengar la injuria que hicieron en la ciudad de Gabaa los hombres de la misma tribu á la mujer de un Levita.

<sup>1</sup> Cap. xiv.

<sup>2</sup> Hebr. xi, 33, 34, 35.



# LOS JUECES.

## CAPÍTULO I.

**Judas y Simeón su hermano conquistan muchas ciudades muy fuertes de los Gentiles: derrota y muerte de Adonibezéc. Las otras tribus se apoderan de muchas tierras de los Chananeos; pero en lugar de exterminar á sus moradores, se contentan con hacerlos tributarios.**

1. Post mortem Josue consuluerunt filii Israël Dominum, dicentes: Quis ascendet ante nos contra Chananeum, et erit dux belli?

2. Dixitque Dominus: Judas ascendet: ecce tradidi terram in manus ejus.

3. Et ait Judas Simeoni fratri suo: Ascende mecum in sortem meam, et pugna contra Chananeum, ut et ego pergam tecum in sortem tuam. Et abiit cum eo Simeon.

4. Ascenditque Judas, et tradidit Dominus Chananeum ac Pherezeum in manus eorum: et percusserunt in Bezec decem millia virorum.

5. Invenieruntque Adonibezec in Bezec, et pugnaverunt contra eum, ac percusserunt Chananeum et Pherezeum.

1. Despues de la muerte de Josué<sup>1</sup> consultaron los hijos de Israel al Señor, diciendo: ¿Quién subirá delante de nosotros contra el Chananeo, y será el caudillo de la guerra?

2. Y respondió el Señor: Judá subirá: hé aquí que yo he puesto la tierra en sus manos<sup>2</sup>.

3. Y dijo Judá<sup>3</sup> á Simeón su hermano: Sube conmigo á mi suerte, y combate contra el Chananeo, y yo despues iré tambien contigo á tu suerte. Y fué con él Simeón.

4. Y subió Judá, y puso el Señor en sus manos al Chananeo<sup>4</sup> y al Pherezeo: y pasaron á cuchillo á diez mil hombres en Bezec.

5. Y hallaron en Bezec á Adonibezéc<sup>5</sup>, y pelearon contra él, y derrotaron al Chananeo y al Pherezeo.

<sup>1</sup> Despues de la muerte de Josué, no teniendo el pueblo de Israel caudillo que le gobernase, sino que cada tribu lo hacia por sus propios príncipes ó cabezas, acudiendo al supremo Consejo ó Sanedrín de los setenta ancianos ó senadores, *Númer.* xi, 16, para la resolucion de los casos mas difíciles: como llegase ya el tiempo en que debian desalojar á los Chananeos, que habian quedado en el territorio de la suerte de cada tribu, se encaminaron al Señor en Silo, donde estaba el tabernáculo, y por medio de Phinees sumo sacerdote, hijo y sucesor de Eleazar, le preguntaron, diciendo: Señor, ¿quién irá delante de nosotros en la guerra que hemos de hacer á los Chananeos, que han quedado en nuestro territorio y suerte?

<sup>2</sup> El Señor, sin nombrar por caudillo á ninguno particularmente, mandó que la tribu de Judá, como mas fuerte y numerosa que las otras, comenzase la guerra, y fuese la primera que embistiese á los enemigos; pero no por esto la estableció entonces sobre las otras tribus; pues hubo muchos caudillos del pueblo que no fueron de la tribu de Judá, y su primer rey Saul fué de la de Benjamín.

<sup>3</sup> Los de la tribu de Judá á los de la de Simeón, que como hemos visto, Josué xix, 8, 9, tenían su posesion dentro de los términos de la de Judá.

<sup>4</sup> Aquí se toma por uno de los siete pueblos que formaban los Chananeos.

<sup>5</sup> Quiere decir: Señor de Bezec, por ser esta la metrópoli de su reino, que estaba en la suerte de Asér á poca distancia del Jordán. No se debe confundir esta guerra, que hizo la tribu de Judá á Adonibezéc, y que tocaba á los intereses de todo el pueblo, con las otras que despues tuvo juntamente con la de Simeón, que se refieren en este capítulo, y que miraban á la utilidad particular de estas dos tribus.

6. Fugit autem Adonibezec : quem perseculi comprehenderunt, caesis summitatibus manuum ejus ac pedum.

7. Dixitque Adonibezec : Septuaginta reges, amputatis manuum ac pedum summitatibus, colligebant sub mensa mea ciborum reliquias : sicut feci, ita reddidit mihi Deus. Ad duxeruntque eum in Jerusalem, et ibi mortuus est.

8. Oppugnantes ergo filii Juda Jerusalem, ceperunt eam, et percusserunt in ore gladii, tradentes cunctam incendio civitatem.

9. Et postea descendentes pugnaverunt contra Chananaeum, qui habitabat in montanis, et ad Meridiem, et in campestribus.

10. Pergensque Judas contra Chananaeum, qui habitabat in Hebron, (cujus nomen fuit antiquitus Cariath-Arbe) percussit Sesai, et Ahiman, et Tholmai :

11. Atque inde profectus abiit ad habitatores Dabir, cujus nomen vetus erat Cariath-Sepher, id est, civitas litterarum.

12. Dixitque Caleb : Qui percusserit Cariath-Sepher, et vastaverit eam, dabo ei Axam filiam meam uxorem.

13. Cumque cepisset eam Othoniel filius Genez frater Caleb minor, dedit ei Axam filiam suam conjugem.

14. Quam pergentem in itinere monuit vir suus ut peteret a patre suo agrum. Quae cum suspirasset sedens in asino, dixit ei Caleb : Quid habes ?

15. At illa respondit : Da mihi benedictio-

6. Y huyó Adonibezéc : al que habiendo seguido en el alcance prendieron, y cortaron las extremidades de las manos y de los pies de él <sup>1</sup>.

7. Y dijo Adonibezéc : Setenta reyes, á los que fueron cortadas las extremidades de las manos y de los pies <sup>2</sup>, recogian debajo de mi mesa los residuos <sup>3</sup> de mi comida : como yo hice, así me ha pagado Dios. Y llevóronle á Jerusalem, y allí murió :

8. Pues como combatiesen á Jerusalem los hijos de Judá, la tomaron, y la pasaron á filo <sup>4</sup> de espada, entregando al fuego toda la ciudad.

9. Y bajando despues pelearon contra el Chananeo, que habitaba en las montañas, y al Mediodía, y en las campiñas.

10. Y moviendo Judá contra el Chananeo, que habitaba en Hebrón, (cuyo nombre fué antiguamente Cariath-Arbe) derrotó á Sesai, y Ahimán, y Tholmai <sup>5</sup> :

11. Y habiendo partido de allí fué contra los habitadores de Dabir, que antiguamente se llamaba Cariath-Sepher, esto es, ciudad de las letras.

12. Y dijo Caléb : Yo daré mi hija Axa por mujer á aquel, que hiriere á Cariath-Sepher, y la destruyere <sup>6</sup>.

13. Y habiéndola tomado Othoniel hijo de Genez hermano menor de Caléb, dióle por mujer á su hija Axa.

14. Á la que yendo de camino, le advirtió su marido, que pidiera un campo á su padre. Y como ella diese un suspiro <sup>7</sup> montada como iba sobre su asno, dijola Caléb : ¿ Qué tienes ?

15. Y ella respondió : Dame tu bendición, ya

<sup>1</sup> El Hebréo y los LXX : *Los pulgares de las manos y de los pies*.

<sup>2</sup> Lo que ejecutó con el fin de inutilizarlos para el manejo de las armas, ó mas bien por un exceso de orgullo y de crueldad. Y así para castigo de esta permitió el Señor que fuera tratado como él había tratado á los otros : y esto es lo que él mismo publica y confiesa de llano. Este ejemplo nos hace conocer, que si hay alguna cosa capaz de mover á un pecador endurecido, y de hacer que vuelva sobre sí, es la adversidad, y todo lo que aflige y humilla á la naturaleza ; y que por el contrario, todo lo que le halaga y lisonjea, solamente puede emponzoñar y corromper el corazón del hombre, haciéndole olvidar de su Dios. Estos príncipes, á quienes la Escritura da nombre de reyes, serian soberanos de algunas ciudades. Asimismo no parece verisímil, que todos viviesen á un mismo tiempo, sino que habiéndose sucedido los unos á los otros, fueron todos vencidos y tratados igualmente por Adonibezéc.

<sup>3</sup> MS. A. *Los rreliques*. Obligándolos á que como los perros, se alimentasen de las sobras de su comida, que les arrojaba debajo de la mesa.

<sup>4</sup> MS. 3. *E metieron á boca de espada*. Se cree comunmente que Jerusalem fué ocupada por los Hebréos, cuando Josué hizo prender y quitar la vida á Adonibezéc, Josué x, 26 ; pero que los Jebuseos, que eran dueños de la ciudadela de Sion, la volvieron á tomar despues. Y así los de Judá la entraron por fuerza, la entregaron á las llamas, y despues continuaron las otras expediciones ; pero no fué del todo consumida. Lo que se entiende de la parte que estaba en su suerte.

<sup>5</sup> Josué sitió á la ciudad de Hebrón, la tomó, y pasó á cuchillo á sus habitadores. Josué x, 36, 37 ; xi, 22 ; xiv, 12, 13, 14 ; xv, 13, 14, 15. Pero los Enaceos ó gigantes, ya fuesen los que se habían escapado de las manos de Josué, ya otros que hubiese en las regiones vecinas, volvieron despues sobre ella, y se hicieron nuevamente dueños de Hebrón, mientras Josué atendia á otras guerras ó conquistas : y Caléb despues de la muerte de Josué, á quien fué adjudicado este territorio en recompensa de su fe, la conquistó de nuevo con el socorro de la tribu de Judá, de la que era él ; y derrotó á tres gigantes famosos llamados Sesai, Ahimán y Tholmai. S. AUGUSTINUS, *in Judic. Quest. III*.

<sup>6</sup> Todo lo que aquí se refiere se ha explicado ya en el *cap. xv* de Josué, donde se cuenta todo por prolepsis ó anticipacion, como allí dejamos notado. Véase S. AGUSTIN, *Quest. III*.

<sup>7</sup> En el Hebréo se dice, que Axa se apeó ó bajó del asno en que iba, sin duda para ponerse á los pies de su padre, y ganarle mas y mas su voluntad antes de hacerle la súplica que intentaba.

*a* Jos. xv, 14.

nem, quia terram arentem dedisti mihi : da et irriguum aquis. Dedit ergo ei Caleb irriguum superius, et irriguum inferius.

16. Filii autem Cinai cognati Moysi, ascenderunt de civitate palmarum, cum filiis Juda, in desertum sortis ejus, quod est ad meridiem Arad, et habitaverunt cum eo.

17. Abiit autem Judas cum Simeone fratre suo, et percusserunt simul Chananaeum qui habitabat in Sephaath, et interfecerunt eum. Vocatumque est nomen urbis, Horma, id est, anathema.

18. Cepitque Judas Gazam cum finibus suis, et Ascalonem, atque Accaron cum terminis suis.

19. Fuitque Dominus cum Juda, et montana possedit : nec potuit delere habitatores vallis, quia falcatis curribus abundabant.

20. Dederuntque Caleb Hebron, <sup>a</sup> sicut dixerat Moyses, qui delevit ex ea tres filios Enac.

21. Jebusæum autem habitatorem Jerusalem non deleverunt filii Benjamin : habitavitque Jebusæus cum filiis Benjamin in Jerusalem, usque in presentem diem.

22. Domus quoque Joseph ascendit in Bethel, fuitque Dominus cum eis.

23. Nam cum obsiderent urbem, quæ prius Luza vocabatur,

que me has dado una tierra de secano, dame tambien otra de regadio. Caléb pues le dió terreno de regadio en lo alto, y de regadio en lo bajo.

16. Mas los hijos de Cineo pariente <sup>1</sup> de Moysés, subieron de la ciudad de las Palmas, con los hijos de Judá, al desierto que era de la suerte de este, que está al mediodía de Arád, y habitaron con ellos <sup>2</sup>.

17. Judá pues fué con Simeón su hermano <sup>3</sup>, y juntos derrotaron al Chananeo, que habitaba en Sephaath <sup>4</sup>, y le pasaron á cuchillo. Y llamóse esta ciudad, Horma, esto es, anathema.

18. Y tomó Judá á Gaza con sus términos, y á Ascalón, y Accarón con sus términos.

19. Y el Señor fué con Judá, y se apoderó de las montañas : pero <sup>5</sup> no pudo exterminar á los habitadores del valle, porque tenian muchos carros armados de hoces.

20. Y dieron á Hebrón á Caléb <sup>6</sup>, como Moysés lo habia dicho, el cual echó de allí á los tres hijos de Enac <sup>7</sup>.

21. Mas los hijos de Benjamín no destruyeron al Jebuseo, que habitaba en Jerusalem : y el Jebuseo habitó <sup>8</sup> en Jerusalem con los hijos de Benjamín, hasta el día de hoy.

22. La casa de Joseph <sup>9</sup> subió tambien contra Bethel, y fué el Señor con ellos <sup>10</sup>.

23. Porque teniendo sitiada la ciudad, que antes se llamaba Luza,

<sup>1</sup> MS. A. *Cormanos*, cuñados. En el Hebréo *suegro*. Los Cineos despues de haberse incorporado con el pueblo de Dios, *Numer. ix, 29*, se establecieron en la ciudad de las Palmas, que probablemente pudo ser Engaddi mas bien que Jerichó, que habia sido destruida y anatematizada por Josué. *Josué vi, 26*. Pero despues de la muerte de este grande caudillo resolvieron dejar este lugar, para venir á habitar en el desierto, que pertenecia á la tribu de Judá al mediodía de la ciudad de Arád, y allí fijaron su morada vecinos á los Amalecitas. Se dice que estos Cineos, de los que descendieron los Recabitas, que eran como los anacoretas ó solitarios de la ley antigua, tan alabados en la Escritura, *JEREM. xxxv*, se disgustaron del comercio y trato con los hombres, y renunciando á los placeres de esta vida, prefirieron la soledad y el retiro de un desierto, á las comodidades y gustos que les proporcionaba un terreno tan delicioso, como el que les habia tocado.

<sup>2</sup> El Hebréo : *Con el pueblo* de Israel ó de Judá. — <sup>3</sup> Véase arriba el v. 3.

<sup>4</sup> Se cree que es la ciudad de Sephata, de la que se habla *II Paralip. xiv, 9, 10*. Véase el *libro de los Números XXI, 3*.

<sup>5</sup> Esta palabra, que falta en el Hebréo, se halla en los LXX y en el Caldeo. *Pero no pudo*, porque no tuvo Judá la confianza, que debia en las promesas de Dios para entrar en esta empresa. Habian visto y experimentado tantas veces, que el cielo se habia declarado en su favor en las mayores dificultades y peligros ; pero siendo hijos incrédulos de padres tambien incrédulos, sola la vista de unos nuevos enemigos mas fuertes, que los que acababan de vencer y destruir, los hizo desmayar, y con la esperanza perdieron tambien la gloria de sujetarlos. Esta es una prueba de su secreto orgullo, y de que estaban persuadidos á que una parte de sus victorias se debia á su valor, y al buen orden y destreza con que disponian sus tropas y manejaban las armas.

<sup>6</sup> Véase en *Josué xv, 13, 14*. — <sup>7</sup> Arriba v. 10, y *Josué xv, 14*.

<sup>8</sup> Los de Benjamín dejaron á los Jebuseos el sitio mas alto y fuerte de la ciudad ; y así habitaron estos con ellos, y tambien con los de la tribu de Judá, en lo mas bajo de la ciudad, que ocuparon los de Judá despues de haber vencido á Adonibezéc. Lo mismo que se dice aquí de los Benjamitas, se refiere tambien de los de Judá en *Josué xv, 63*. David fué el que por último echó y destruyó á los Jebuseos. Véase SAN AGUSTIN, *Quest. VII*.

<sup>9</sup> La tribu de Ephraim y la media de Manassés, que estaba en la tierra de Chanaan á la parte occidental del Jordán.

<sup>10</sup> Se declaró á su favor. Y prueba de ello es el medio, que les proporcionó para que entraran en la ciudad y la tomaran ; pues no parece sucederia esto sino á vista de los milagros, que hacia Dios por aquel pueblo, y creyendo que el Señor le habia dado su dominio.

*a* Numer. xiv, 24. Jos. xv, 14.

24. Viderunt hominem egredientem de civitate, dixeruntque ad eum: Ostende nobis introitum civitatis, et faciemus tecum misericordiam.

25. Qui cum ostendisset eis, percusserunt urbem in ore gladii: hominem autem illum, et omnem cognationem ejus, dimiserunt.

26. Qui dimissus, abiit in terram Beththim, et edificavit ibi civitatem, vocavitque eam Luzam: quæ ita appellatur usque in præsentem diem.

27. Manasses quoque non delevit Bethsan, et Thanac cum viculis suis, et habitatores Dor, et Jeblaam, et Mageddo cum viculis suis, coepitque Chananeus habitare cum eis.

28. Postquam autem confortatus est Israël, fecit eos tributarios, et delere noluit.

29. Ephraim etiam non interfecit Chananeum, qui habitabat in Gazer, sed habitavit cum eo.

30. Zabulon non delevit habitatores Cetrón, et Naalol: sed habitavit Chananeus in medio ejus, factusque est ei tributarius.

31. Aser quoque non delevit habitatores Accho, et Sidonis, Ahalab, et Achazib, et Helba, et Aphec, et Rohob:

32. Habitavitque in medio Chananeus habitatoris illius terræ, nec interfecit eum.

33. Nephthali quoque non delevit habitatores Bethsames, et Bethanath: et habitavit inter Chananeum habitatorem terræ, fueruntque ei Bethsamitæ et Bethanithæ tributarii.

34. Arctavitque Amorrhæus filios Dan in monte, nec dedit eis locum ut ad planiora descenderent:

35. Habitavitque in monte Hares, quod interpretatur testaceo, in Aialon et Salebim. Et aggravata est manus domus Joseph, factusque est ei tributarius.

36. Fuit autem terminus Amorrhæi ab Ascensu Scorpionis, Petra, et superiora loca.

24. Vieron salir de la ciudad á un hombre, y dijéronle: Muéstranos la entrada de la ciudad, y haremos contigo misericordia.

25. Y habiéndose la él mostrado, pasaron la ciudad á filo de espada: mas dejaron libre á aquel hombre, y á toda su familia.

26. El cual puesto en libertad<sup>1</sup>, se fué á la tierra de Beththim, y edificó allí una ciudad, y dióle el nombre de Luza: la que se llama así hasta este día.

27. Manassés del mismo modo no destruyó á Bethsán, ni á Thanac con sus aldeas, ni á los habitantes de Dor, y de Jeblaam, y de Mageddo con sus aldeas, y los Chananeos comenzaron á habitar con ellos.

28. Mas luego que Israel se reforzó, los hizo tributarios, y no quiso destruirlos<sup>2</sup>.

29. Ephraim tampoco destruyó al Chananeo, que habitaba en Gazer, sino que habitó con ellos.

30. Ni Zabulón exterminó á los habitantes de Cetrón y de Naalol: sino que el Chananeo habitó en medio de él, y le fué tributario.

31. Aser tampoco destruyó á los habitantes de Accho, y de Sidón, de Ahalab, y de Achazib, y de Helba, y de Aphéc, y de Rohób:

32. Y habitó en medio del Chananeo habitador de aquella tierra, y no le mató.

33. Nephthali asimismo no acabó con los habitantes de Bethsames y de Bethanath: sino que habitó entre el Chananeo, que poblaba la tierra, y le fueron tributarios los Bethsamitas y los Bethanithas.

34. Y el Amorrheo estrechó en el monte<sup>3</sup> á los hijos de Dan, y no les dió lugar para descender á los llanos:

35. Y habitó en el monte de Hares, que se interpreta de los tiestos<sup>4</sup>, en Ayalón y Salebim. Mas la casa de Joseph cargó sobre él, y le hizo su tributario<sup>5</sup>.

36. Y los lindes del Amorrheo fueron desde la Subida del Escorpion, Petra<sup>6</sup>, y los lugares mas altos<sup>7</sup>.

1 Se cree que este hombre se retiró al término de los Hebeos, al mediodía de la tribu de Judá; y que allí fundó una ciudad, á quien dió nombre de Luza, el cual era el de su primera patria.

2 Por estas palabras se prueba, que los Israelitas no destruyeron á los Chananeos porque no quisieron; y que prefirieron el vil interés y ganancia, que percibian de los tributos que les pagaban, á la orden expresa de Dios, que les había mandado que los exterminaran á todos. Esta transgresion fué causa de los mas terribles males y desastres que despues les sobrevinieron, y se cuentan en este libro.

3 MS. S. *Touo requedados*. MS. A. *Encogieron*. La tribu de Dan habitaba á la parte occidental de la de Judá, en un territorio que confinaba con los Philisteos. En una parte de dicho territorio habian quedado algunos de los Amorrhæos, los cuales precisaron á los Danitas á mantenerse ceñidos y encerrados en los montes, hasta que la misma estrechez en que vivian los obligó á abandonar aquel sitio, y salir á buscar nuevas tierras donde poder habitar. *Jos. xix, 47; Judic. xviii, 1 y 27.*

4 Cubierto de pedazos de barro cocido. En Roma habia otro del mismo nombre. Estas palabras fueron añadidas por el intérprete latino.

5 Al uno y otro miembro, se entiende del Amorrheo. — 6 Ciudad de la Arabia Petrea.

7 Hacia el Mediodía. Despues dilataron mucho sus dominios en la Chananea, y de la otra parte del Jordán, donde habian reinado Og y Sehón, que eran Amorrhæos de origen, y de cuyas tierras se apoderaron en breve tiempo.

## CAPÍTULO II.

Un Angel del Señor hace presente á los Israelitas los beneficios que habian recibido de Dios, y reprende su ingratitud. El pueblo se reconoce, y llora su pecado. Pero despues de la muerte de Josué y de los ancianos sus coetaneos, cae en repetidas transgresiones.

1. Ascenditque Angelus Domini de Galgalis ad Locum flentium, et ait: Eduxi vos de Ægypto, et introduxi in terram, pro qua juravi patribus vestris: et pollicitus sum ut non facerem irritum pactum meum vobiscum in sempiternum:

2. Ita duntaxat ut non feriretis fœdus cum habitatoribus terræ hujus, sed aras eorum subverteretis: et nolistis audire vocem meam: cur hoc fecistis?

3. Quam ob rem nolui delere eos à facie vestra: ut habeatis hostes, et dii eorum sint vobis in ruinam.

4. Cumque loqueretur Angelus Domini hæc verba ad omnes filios Israël: elevaverunt ipsi vocem suam, et flevērunt.

5. Et vocatum est nomen loci illius: Locus flentium, sive lacrymarum: immolaveruntque ibi hostias Domino.

6. Dimisit ergo Josue populum, et abierunt

1. Y subió<sup>1</sup> el Ángel del Señor de Gálgala<sup>2</sup> al Lugar de los lloradores<sup>3</sup>, y dijo: Yo os saqué de Egipto, é introduje en la tierra, por la que juré<sup>4</sup> á vuestros padres: y prometí que nunca jamás invalidaria mi pacto con vosotros.

2. Mas con la condicion de que no hariais alianza con los habitantes de esta tierra, sino que derribarais sus altares: y no habeis querido oír mi voz: ¿porqué habeis hecho esto?

3. Por lo mismo no he querido exterminarlos de vuestra presencia: para que los tengais por enemigos, y sus dioses sean para vuestra ruina<sup>5</sup>.

4. Y como hablase el Ángel del Señor estas palabras á todos los hijos de Israel: alzaron estos su voz, y lloraron.

5. Y fué llamado aquel lugar: el Lugar de los lloradores, ó de las lágrimas: y ofrecieron allí sacrificios al Señor<sup>6</sup>.

6. Despidió<sup>7</sup> pues Josué al pueblo, y se reti-

1 El autor de este libro, despues de haber contado brevemente en el primer capítulo varios sucesos acaecidos algunos años despues de la muerte de Josué, mientras que vivieron los ancianos sus coetaneos, y el pueblo se conservó en el verdadero culto del Señor; pasa ahora á representarnos al mismo pueblo envuelto ya en las mayores miserias, por haber abandonado á su Dios, y por haberle faltado á la alianza, á que se habia obligado. Y así todo este capítulo, y los ocho primeros versículos del siguiente, son como el argumento ó suma de lo que se contiene en todo el libro. Fué pues un verdadero Ángel el que el Señor envió en su nombre para dar en rostro al pueblo con sus ingratitudes; y esta es la opinion mas comun. Algunos dicen que fué uno de los profetas, que en la Escritura se llaman Angeles ó nuncios. *AGGÆI I, 13.* Otros pretenden que habló Dios al pueblo por medio de Phinees sumo sacerdote, fundados en que el nombre de Ángel le convenia tambien, particularmente cuando hablaba al pueblo en nombre del Señor. *MALACHIAS II, 7.*

2 Como para hacerles presente que allí habian recibido la circuncision, y renovado la alianza con el Señor luego que pasaron el Jordán para seguir las conquistas. *THEODÓRETO, Quest. VII in Judic.*

3 MS. S. *De los ploradores*. Este nombre le fué dado despues, porque lloraron en él sus pecados los Israelitas; v. 5, y así esta es una anticipacion ó prolepsis. *S. AUGUST. Quest. XII in Judic.*

4 Que prometí con juramento.

5 Á vuestra falta y desobediencia, y no á mi debeis atribuir el que no destruya estas naciones; en medio de las cuales habeis querido vivir contra mi orden; siendo así que habeis sido repetidas veces advertidos, que esta desobediencia seria la causa de vuestra prevaricacion y entera ruina. *THEODOR. Quest. VII in Judic.*

6 De aquí infieren algunos, que todo esto sucedió en Silo, donde estaba el tabernáculo del Señor, porque no pedian ofrecerse sacrificios en otra parte. Pero los repetidos ejemplos en contrario que se hallan en la Escritura, particularmente antes que fuese edificado el templo, prueban que en los lanceos extraordinarios, ó por particular dispensa del Señor, se ofrecian en diferentes lugares, segun lo pedian las circunstancias. *Cap. VI, 20, 26, y XIII, 19; I Reg. XVI, 2; II Reg. XXIV, 25; III Reg. XVIII, 28.* Y así no puede inferirse de esto, que fué Silo el lugar del llanto que aquí se dice.

7 MS. A. *Soltó*. Aquí este pretérito *dimisit* se toma por *dimiserat*, como usan los Hebræos. Esta es una recapitulacion de lo que la Escritura ha dicho antes. El Ángel habia declarado á los Israelitas, que los dioses de los Chananeos les serian ocasion de caer y arruinarse. Y el Escritor sagrado, tomando la cosa desde su origen, dice, que Josué despidió al pueblo, para que cada uno entrase en la pacífica posesion de la herencia que le habia tocado; como queda referido al fin de su libro: que este pueblo permaneció fiel al Señor mientras vivió Josué y todos los otros ancianos que vivieron con él, y fueron testigos de las obras maravillosas que hizo el Señor por ellos; pero que despues de su muerte y la de estos primeros hombres, entraron en su lugar otros, que no habiendo visto todas estas obras milagrosas del Señor de Israel, se abandonaron á la impiedad de la idolatria.

a Jos. XXIV, 28.

fili Israël unusquisque in possessionem suam, ut obtinerent eam :

7. Servieruntque Domino cunctis diebus ejus, et seniorum qui longo post eum vixerunt tempore, et noverant omnia opera Domini quæ fecerat eum Israël.

8. Mortuus est autem Josue filius Nun, famulus Domini, centum et decem annorum,

9. Et sepelierunt eum in finibus possessionis suæ in Thamnathsare in monte Ephraim, à septentrionali plaga montis Gaas.

10. Omnisque illa generatio congregata est ad patres suos : et surrexerunt alii, qui non noverant Dominum, et opera quæ fecerat eum Israël.

11. Feceruntque filii Israël malum in conspectu Domini, et servierunt Baalim.

12. Ac dimiserunt Dominum Deum patrum suorum, qui eduxerat eos de terra Egypti : et secuti sunt deos alienos, deosque populorum, qui habitabant in circuitu eorum, et adoraverunt eos : et ad iracundiam concitaverunt Dominum,

13. Dimittentes eum, et servientes Baal et Astaroth.

14. Iratusque Dominus contra Israël, tradidit eos in manus diripientium : qui ceperunt eos, et vendiderunt hostibus, qui habitabant per gyrum : nec potuerunt resistere adversariis suis :

15. Sed quocumque pergere voluissent, manus Domini super eos erat, sicut locutus est, et juravit eis : et vehementer afflicti sunt.

16. Suscitavitque Dominus judices, qui liberarent eos de vastantium manibus : sed nec eos audire voluerunt,

17. Fornicantes cum diis alienis, et adorantes eos. Citò deseruerunt viam, per quam ingressi fuerant patres eorum : et audientes mandata Domini, omnia fecere contraria.

18. Cùmque Dominus judices suscicaret, in diebus eorum flectebatur misericordia, et audiebat afflictorum gemitus, et liberabat eos de cæde vastantium.

19. Postquam autem mortuus esset iudex, revertebantur, et multò faciebant pejora quàm fecerant patres eorum, sequentes deos

raron los hijos de Israël cada uno á la posesion que le habia tocado, para ocuparla :

7. Y sirvieron al Señor todo el tiempo de la vida de Josué, y de los ancianos que vivieron largo tiempo despues de él, y que sabian todas las obras que habia hecho el Señor con Israël.

8. Y murió Josué hijo de Nun, siervo del Señor, de ciento y diez años,

9. Y le enterraron en los confines de su heredad en Thamnathsare sobre el monte de Ephraim, hácia el lado septentrional del monte de Gaas.

10. Y toda aquella generacion <sup>1</sup> fué reunida á sus padres : y levantáronse otros que no conocian al Señor, ni las obras que habia hecho con Israël.

11. Y los hijos de Israël hicieron lo malo delante del Señor, y sirvieron á los Baales <sup>2</sup>.

12. Y dejaron al Señor Dios de sus padres, que los habia sacado de la tierra de Egipto : y siguieron á dioses ajenos, y á los dioses de los pueblos, que habitaban en su contorno, y los adoraron : y movieron á ira al Señor,

13. Dejándole, y sirviendo á Baal y á Astaroth.

14. Y airado el Señor contra Israël, los entregó en manos de robadores : los cuales los cautivaron, y vendieron á los enemigos, que habitaban en el contorno : y no pudieron resistir á sus contrarios :

15. Sino que por cualquiera parte que querian ir, estaba encima de ellos la mano del Señor, así como se lo habia dicho, y jurado : y fueron afligidos en gran manera.

16. Y el Señor levantó jueces, que los librasen de las manos de los destruidores : pero ni aun así quisieron escucharlos <sup>3</sup>,

17. Sino que se prostituian á dioses ajenos, y los adoraban. Dejaron luego el camino por donde habian andado sus padres : y aunque oyeron los mandamientos del Señor, hicieron todo lo contrario.

18. Y cuando el Señor levantaba jueces, mientras estos vivian, se dejaba doblar á misericordia, y oia los gemidos de los afligidos, y los libraba de la carniceria de los destruidores.

19. Mas luego que moria el juez, reincidian, y hacian cosas mucho peores que las que habian hecho sus padres, siguiendo dioses aje-

<sup>1</sup> De ancianos que habian muerto.

<sup>2</sup> A los ídolos. El nombre de *Baal* es comun á todos los dioses de los Phenicios, y significa *señor* ; y así aquí es lo mismo *Baales* que *ídolos*. Se distinguen estos por algun adjunto, y así se decia *Beelphegor*, *Beelzebúb*, etc. Por *Astaroth* entendian los Gentiles á todas las diosas ; aunque *Astaroth* ó *Astarthe* se cree que fuese la luna, ó Venus casada con Adonis. Véase CICERON, *de natur. Deor. lib. III.*

<sup>3</sup> Porque luego que estos llegaban á faltar, volvian á caer en sus antiguas abominaciones, v. 19, y el Señor en castigo de ellas los entregaba en manos de sus enemigos, que los esclavizaban, afligian y apremiaban con el mayor rigor, hasta que la pena les hacia abrir los ojos, y volverse á Dios para pedirle misericordia ; y el Señor inclinándose á usarla con ellos, enviaba un juez y caudillo que los librase de la opresion y tiranía que padecian.

alienos, servientes eis, et adorantes illos. Non demiserunt adinventiones suas, et viam durissimam, per quam ambulare consueverunt.

20. Iratusque est furor Domini in Israël, et ait : Quia irritum fecit gens ista pactum meum, quod pepigeram cum patribus eorum, et vocem meam audire contempsit :

21. Et ego non delebo gentes, quas dimisit Josue, et mortuus est :

22. Ut in ipsis experiar Israël, utrùm custodiant viam Domini, et ambulent in ea, sicut custodierunt patres eorum, an non.

23. Dimisit ergò Dominus omnes nationes has, et citò subvertere noluit, nec tradidit in manus Josue.

nos, sirviéndoles, y adorándoles. No dejaron sus intentos, ni el camino durísimo por donde acostumbraron andar <sup>1</sup>.

20. Y encendióse el furor del Señor contra Israël, y dijo. Por quanto esta gente ha invalidado el concierto, que tenia yo hecho con sus padres, y ha despreciado el oír mi voz :

21. Yo tampoco exterminaré las gentes, que dejó Josué, cuando murió :

22. Para probar con ellas á Israël <sup>2</sup>, si guardan ó no el camino del Señor, y andan por él, como lo guardaron sus padres.

23. Por esto dejó el Señor todas estas naciones, y no las quiso destruir en poco tiempo, ni las entregó en manos de Josué.

### CAPÍTULO III.

Los Israelitas contraen alianzas con los Gentiles, y caen en sus abominaciones : afligidos reclamante, vuelven sobre sí, piden perdon, y el Señor los libra por medio de Othoniel, de Aód y de Samgar.

1. Hæ sunt gentes quas Dominus dereliquit, ut erudiret in eis Israël, et omnes qui non noverant bella Chananæorum :

2. Ut postea discerent filii eorum certare cum hostibus, et habere consuetudinem præliandi :

3. Quinque satrapas Philisthinorum, omnemque Chananæum, et Sidonium, atque Hevæum, qui habitabat in monte Libano, de monte Baal-Hermon usque ad introitum Emath.

1. Estas son las gentes que dejó el Señor para castigar <sup>3</sup> por medio de ellas á Israël, y á todos los que no habian conocido las guerras de los Chananæos <sup>4</sup> :

2. Para que sus hijos aprendieran despues á combatir con los enemigos, y se acostumbraran á pelear <sup>5</sup> :

3. Cinco sátrapas <sup>6</sup> de los Philistheos, y todos los Chananæos <sup>7</sup>, y los Sidonios, y los Heveos que habitaban en el monte Libano, desde el monte de Baal-Hermón <sup>8</sup> hasta la entrada de Emath.

Los mismos impios despues de su muerte, se verán obligados á confesar tan sincera como inútilmente, que fué muy duro el camino que siguieron en medio de sus placeres, *Sapient. v. 7.* Puede tambien llamarse duro, porque nace de un corazon ciego, endurecido y rebelde, en medio de tantos y tan señalados beneficios con que el Señor les habia favorecido.

<sup>2</sup> Si los Israelitas hubieran permanecido fieles á Dios en medio de los enemigos que dejó para probarlos, entonces la obediencia con que hubieran ejecutado sus órdenes, los hubiera hecho dignos de que los librara de ellos enteramente. S. AUGUST. *in Judic. Quest. XVII.* Este ejemplo debe servirnos de mucha instruccion, para que miremos del mismo modo á los enemigos, tanto visibles como invisibles, que el Señor nos deja durante nuestra vida, pues serán para nosotros una fuente de salud, si perseveramos humildemente en la fidelidad que debemos. Dios por otra parte en castigo de la desobediencia de los Israelitas, en no querer exterminar á los Chananæos, cuando pudieron hacerlo, permitió que no pudieran vencerlos cuando quisieron. Temblemos todos á vista de esto, y no perdamos la ocasion en que Dios nos pone en las manos el triunfo de nuestros enemigos, y de hacer todo el bien que podamos ; no sea que en castigo de este desprecio caigamos en la misma desgracia que los Israelitas, y apartándose Dios de nosotros, no podamos conseguir de ellos una cumplida victoria cuando queramos.

<sup>3</sup> MS. A. *Por conquistar, para asañar y asayar.* Para ejercitar, probar y castigar.

<sup>4</sup> Los que no habian alcanzado á Josué, ni asistido á las batallas, que dió contra los enemigos del pueblo de Israël, ni visto las maravillas que el Señor habia obrado en su favor. Estos eran descendientes de aquellos que fueron testigos de todas estas obras, y que se conservaron en la verdadera piedad y religion.

<sup>5</sup> MS. 3. *E por abesallos á guerra.* Aprendiendo aquellos combates en donde la victoria se consigue, no por el número de soldados y su valor, sino por la proteccion del Señor. A este propósito S. AGUSTIN, *Quest. XVII.* *Dejó el Señor estas guerras : no porque sea loable la guerra, sino porque lo es la piedad en la guerra.*

<sup>6</sup> O señores, segun el uso oriental. De estos cinco habia sujetado tres á fuerza de armas la tribu de Judá, es á saber, á los de Gaza, Ascalón y Accarón ; pero estos sacudieron luego el yugo de los Hebréos, y se pusieron en libertad.

<sup>7</sup> Aunque por Chananæos se entienden muchas veces todas las naciones que ocupaban la tierra de Chanaan, v. 1, pero particularmente se significan los que habitaban en el territorio, que estaba sobre la ribera del Mediterráneo al septentrion y mediodia de Sidón.

<sup>8</sup> Llamada así por traer la denominacion de un ídolo que habia cerca del Antilibano. Se cree que es la misma que Baal-Gad, al pié del monte Hermón, que está al mediodia del Libano y de Damasco. La entrada de Emath estaba mas abajo entre el Libano y Antilibano.